



Pasión controlada

26° Rally de Argentina

El 26° Campeonato Mundial de Rally tuvo un éxito rotundo: casi un millón de personas lo siguieron. La organización y la seguridad estuvieron garantizadas. Por segunda vez consecutiva ganó el francés Sebastien Loeb, bicampeón mundial de la categoría. Invitados por MICHELIN ARGENTINA viajamos a Córdoba para presenciar dicho Rally y poder contarle todo en detalle.





Circuito de Rally en la provincia de Córdoba

Carlos García Remohí, responsable de la Comisión Deportiva Automovilística del Automóvil Club Argentino y director del Rally de Córdoba, señaló: “Fue el mejor rally de la historia”. La satisfacción del dirigente tiene que ver con una dura prueba que pasó Argentina para continuar en el calendario de Rally en el año 2007. Fue fundamental la organización y la seguridad para que la competencia se desarrollara con total normalidad. Cabe recordar que en otras ediciones se suspendieron etapas por la mala ubicación del público en los caminos e incluso sucedieron accidentes fatales. Sin embargo, esta vez todo fue planificado con tiempo.

“Los tramos estaban aprobados varias semanas antes, no hubo problemas de ubicación de la gente. Empezamos a trabajar de manera fuerte hace tres meses, pero con un nivel de detalle inusual. Por ejemplo, se habló con los dueños de los campos por donde pasaba el rally para saber si ellos estaban de acuerdo”, afirmó Remohí.

Sin dudas hubo un plan estratégico que se respetó y eso dio los mejores resultados: “Fue una planificación impresionante. Tres semanas antes de la carrera se reunió a los efectivos policiales en un auditorio y se les explicó el significado de los chalecos, cómo debían trabajar con el público y hasta cómo ordenar a los fotógrafos”.





De esta manera, Argentina no corre riesgos de perder su fecha en el calendario del campeonato mundial 2007. Noruega, Portugal, Irlanda, Sudáfrica, Polonia y Jordania pelean por el lugar, pero el de Córdoba no les cederá la vacante.

El programa de seguridad tuvo una gran efectividad y fue muy personalizado. Pudimos ver gran cantidad de policías en cada etapa. Casi como guardianes, los efectivos cuidaron celosamente que los espectadores no traspasaran los límites delimitados. A su vez, helicópteros vigilaron la zona de competencia permanentemente. También hubo una gran campaña para prevenir incendios. Es que el fuego es una de las secuelas más temidas cuando gran cantidad de gente se desplaza en sitios despoblados en plena montaña. El Gobierno cordobés se encargó de la concientización del público antes, durante y después de la carrera. El peligro latente de siempre está en las fogatas que se encienden de noche para soportar el frío y los asados que se preparan de día. Por este motivo, una serie de recomendaciones fueron comunicadas a través de folletos, propagandas radiales y televisivas y a través de la prédica constante de los bomberos.

Asado, fernet y autos

La pasión por el rally no tiene límites, varios hechos así lo demuestran. Los colegios de la provincia de Córdoba

suspendieron las clases; el tenista David Nalbandian (ganador del último Master) dejó de lado por cuatro días el exigente calendario del ATP Tour para seguir de cerca la actuación de los pilotos de su equipo Tango. Asimismo, al importante estadio mundialista Chateau Carreras se le quitó gran parte del pasto y se lo convirtió en pista de carrera. Todo por ver pasar el andar vertiginoso de esos autos de calle adaptados para terrenos exigentes.

La fiesta de familias enteras y grandes barras de amigos empieza mucho antes de que el primer auto aparece. Algunos llevan la carpa y pasan la noche anterior desafiando las bajas temperaturas, ubicados en algún punto estratégico que pueda ofrecer una buena vista de los Subaru, Citroën, Peugeot, Ford y Mitsubishi.

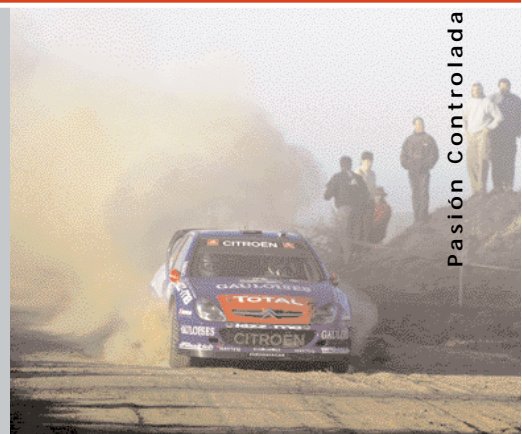
Los espectadores van bien equipados: mesa, silla, heladera y parrilla. Todos toman Fernet, ese aperitivo a base de hierbas que tiene más graduación alcohólica que el whisky y tanto le gusta a los cordobeses. La otra ceremonia es el asado, donde improvisadas parrillas humean desde bien temprano.

El mundo del rally es para todos los gustos y bolsillos. No sólo los amantes del campamento tienen lugar. Hay carpas vips en las diferentes etapas donde, por ejemplo, se ofrece sushi, champagne y un desfile de modelos como





“Fue una planificación impresionante. Tres semanas antes de la carrera se reunió a los efectivos policiales en un auditorio y se les explicó el significado de los chalecos, cómo debían trabajar con el público, y hasta cómo ordenar a los fotógrafos”.



postre. El precio: de 100 a 500 pesos.

Mientras vendedores ambulantes intentan vender todo tipo de productos (embutidos, panes caseros, bebidas alcohólicas, remedios y merchandising no oficial de los pilotos), apenas tres argentinos pasan con chances: Marcos Ligato, Gabriel Pozzo, Sebastián Beltrán y Luis Pérez Compagnon, hijo de uno de los empresarios más poderosos del país, el único piloto nacional en la clase mayor, y que alcanzó el octavo puesto; de hecho fue la mejor actuación de un argentino.

Los hinchas de las sierras tienen sus preferencias: Sebastian Loeb (bicampeón mundial) con Citroën, Peter Solberg con Subaru o Gigi Galli con Peugeot. Por ellos se dan vuelta y hacen explotar los flashes, pero para ver bien la calidad de los pilotos lo ideal es contemplar una curva, para ver cómo entran y salen de la misma, si les cuesta o si lo resuelven con un par de movimientos de muñeca.

Esta vez el rally de Córdoba le permitió al público observar las destrezas y habilidades de los pilotos bajo un estadio colmado. Sobre dos dibujos diferentes, los 77 inscriptos largando de a dos por vez, ofrecieron una competencia vibrante. La idea se inspiró en el circuito emplazado en el Estadio Olímpico de Grecia el año pasado. Esta prueba no fue del agrado de los protagonistas pero los 40.000 espectadores quedaron satisfechos con el espectáculo.

Una vez más el rally mundial pasó por Córdoba. La organización garantizó el desarrollo del espectáculo, el público puso el calor y el color y los pilotos mostraron su habilidad en los exigentes primers de las sierras.

Números y curiosidades:

- El rally de Argentina tuvo 77 inscriptos.
- Hubo pilotos de 25 nacionalidades diferentes, con representantes de San Marino, Qatar y Estonia.
- Con motivo de esta competencia, llegaron al país 50 toneladas en repuestos. Los equipos no quisieron quedar expuestos ante cualquier imprevisto.
- El campeonato mundial consta de 16 fechas.
- El combustible FIA obligatorio en el rally cuesta 6,50 euros. Cada auto del rally de Argentina gastó 4.000 euros en combustibles.
- Carlos Sainz y Tommi Makinen son los que más veces ganaron el Rally de Córdoba: tres veces cada uno.
- Cada piloto tiene 55 neumáticos en total por rally, de los cuales sólo pueden usar 40 y sólo está permitido un tipo de compuesto para la carrera.

Pablo Olivieri
crashtest-revista@cesvi.com.ar

